

Reunión segunda



CAMINAMOS ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS Y CELEBRANDO LA FE Y LA VIDA

“Caminar juntos” solo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía.

1.- ORACIÓN

Aunque esta parte se realice al inicio de la reunión, es conveniente que cada participante la prepare previamente en su domicilio.

- **Invocación al Espíritu Santo** para comenzar la reunión:

“Adsumus, Sancte Spiritus”..

- **Lectura** del Libro de los Hechos de los Apóstoles (2,42.44-47)

(Los creyentes) «se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común: vendían sus posesiones y sus bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando».

(SILENCIO)

- **Del Documento Preparatorio (DP 13)**

“ El Concilio ha subrayado cómo, en virtud de la unción del Espíritu Santo recibida en el Bautismo, la totalidad de los Fieles «no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando «desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos» presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres» (LG, n. 12). Es el Espíritu que guía a los creyentes «hasta la verdad plena» (Jn 16,13)... En efecto, ese Pueblo, reunido por sus Pastores, se adhiere al sacro depósito de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, persevera constantemente en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración, «y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida» (DV, n. 10).

(SILENCIO)

- En clima de oración, y teniendo presentes estos textos y nuestra propia experiencia vivida, consideramos las siguientes preguntas:

¿De qué manera la escucha de la Palabra, las celebraciones litúrgicas y la oración inspiran y guían realmente la vida común y la misión en nuestra comunidad?

¿Cómo se promueve la participación activa de todos en las celebraciones?

¿Cómo podemos mejorar esta participación en nuestras celebraciones?

(SILENCIO)

2.- DESARROLLO DE LA REUNIÓN

- Cada uno comparte el resultado de su oración y su reflexión sobre las preguntas planteadas. Solo escuchamos (no hay debate).

Sigue un tiempo de silencio.

Es momento de interiorizar lo que hemos escuchado.

(SILENCIO)

- Cada participante comparte lo que le ha sugerido lo escuchado y lo que ha interiorizado en el momento de silencio. Ahora se puede dialogar, pero manteniendo siempre una actitud de escucha y de respeto, conscientes de que el Espíritu se revela a través de la intervención de todos los miembros del grupo. Se deja un espacio de silencio.

(SILENCIO)

- Los participantes comunican lo que más les ha afectado de las partes anteriores. A la luz de lo vivido, comunicado y escuchado, se preguntan:

¿Qué tres pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro caminar juntos en la escucha de la Palabra y en la celebración de la eucaristía?

3.- ORACIÓN FINAL

Padre nuestro que estás en el cielo...

Handwriting practice area with 20 horizontal lines.



Adsumus, Sancte Spiritus

Invocación al Espíritu Santo para comenzar las reuniones sinodales

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,
sino que, en nuestro peregrinaje terrenal,
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.

Cada sesión del Concilio Vaticano II comenzó con la oración Adsumus Sancte Spiritus, las primeras palabras del original latino que significan: "Estamos ante ti, Espíritu Santo", que se ha utilizado históricamente en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años, siendo atribuida a San Isidoro de Sevilla (c. 560 - 636). Al ser llamados a abrazar este camino sinodal, la oración invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia. Para este Sínodo 2021-2023, proponemos utilizar esta versión simplificada, para que cualquier grupo o asamblea litúrgica pueda rezarla más fácilmente.